



Santiago, Mayo 7 de 1939.

Señor General
Don Carlos Ibáñez del Campo.
Presente.

Distinguido General:

Cum cuando
no tengo el honor de conocerlo
personalmente, no puedo resistir
al deseo de expresarle mi sentimien-
to patriótico hacia su persona por
su dignísimo y noble gesto que Ud.
ha tenido al no aceptar los altos
cargos que le han sido ofrecidos por
el Supremo Gobierno, actúo que
conviene a los antecedentes de Ud.
y lo elevan, en toda justicia, a la
honrosa consideración de todos los
ciudadanos patriotas de este país.
De luego Señor General, aceptar esta mi
infinita de mi parte que no me ha
sido posible silenciar.

Con toda atenciosa salud a Ud. en muy Alt. y S.
Dietor Blanco Lecaros